

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

# **Un breve recorrido histórico sobre la homosexualidad y sus presentaciones en la práctica clínica actual.**

Turtl, María Magdalena y Rusconi, Ezequiel.

Cita:

Turtl, María Magdalena y Rusconi, Ezequiel (2011). *Un breve recorrido histórico sobre la homosexualidad y sus presentaciones en la práctica clínica actual. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/881>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# UN BREVE RECORRIDO HISTÓRICO SOBRE LA HOMOSEXUALIDAD Y SUS PRESENTACIONES EN LA PRÁCTICA CLÍNICA ACTUAL

Turtl, María Magdalena; Rusconi, Ezequiel  
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

## RESUMEN

En cada época, las distintas culturas y sociedades brindan representaciones para recubrir algo de la falta que hace a la singularidad de cada quien. Comenzaremos con un breve recorrido histórico para recortar algunas significaciones que la homosexualidad fue tomando en diferentes momentos, y llegar así a algunas de las que podemos ubicar en nuestra época contemporánea. Sigue a este recorrido un breve análisis acerca de la época actual en el que intentamos cernir algo de los efectos del fenómeno de la globalización como propuesta de no diferencia, de una cultura que tiende a lo homogéneo. En este sentido, nos interrogamos por el lugar de las familias en la transmisión de la cultura. El planteo de los interrogantes y las posibles respuestas, se inscriben en la teoría psicoanalítica. Consideramos tanto al psicoanálisis en extensión -como lectura de los tiempos actuales-, y al psicoanálisis en intención -abordaje clínico-. También contamos con aportes de otras disciplinas (historia, sociología, etc.) como auxiliares en el presente trabajo. Nos preguntaremos pues por la singularidad de algunas presentaciones de la homosexualidad desde nuestra práctica clínica.

## Palabras clave

Época Homosexualidad Singular Clínica-psicoanalítica

## ABSTRACT

BRIEF HISTORICAL OVERVIEW OF HOMOSEXUALITY AND THEIR PRESENTATIONS ON THE CURRENT CLINICAL PRACTICE

Throughout each period of time in history, different cultures and societies provide representations to veil some of the lacks which constitute the uniqueness of each person. We will begin with a brief historical overview in order to extract some of the meanings that homosexuality has acquired through the years, being able to reach a few ones which we can locate in our current time. Following this development takes place a brief analysis of the current epoch in which we will try to specify some of the effects of the globalization phenomena and its tendency to homogeneity. Regarding this, we interrogate about the families function among the cultural trasmission. The questions and answers addressed fall within the psychoanalytic theory. We will consider both psychoanalysis in extension - as a reading of the present time -, and psychoanalysis in intention - the clinical approach -. We also count with other disciplines' developments (his-

tory, sociology, etc) as auxiliaries to this paper. We will interrogate about the singularity of some homosexuality presentations from our clinical practice.

## Key words

Epoch Homosexuality Singularity Psychoanalytic-clinic

El presente trabajo tiene lugar en el marco de los desarrollos propuestos por la Profesora Titular Lic. María Eugenia Saavedra y el Profesor Adjunto Lic. Ramón Ojeda de las cátedras Diagnóstico y Abordaje de las Crisis Infanto Juveniles (Licenciatura en Psicología) y Psicología del Ciclo Vital II (Licenciatura en Musicoterapia), de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

En cada época, las distintas culturas y sociedades brindan representaciones para recubrir algo de la falta que hace a la *singularidad* de cada quien. Comenzaremos con un breve recorrido histórico para recortar algunas significaciones que la homosexualidad fue tomando en diferentes momentos, y llegar así a algunas de las que podemos ubicar en nuestra época contemporánea.

La pregunta que impulsa este escrito es entonces acerca de la relación entre las propuestas sociales y la tendencia a *lo homo* en nuestros días.

Con el *psicoanálisis en extensión* como marco, realizaremos un sucinto análisis de nuestra época contemporánea en el que tomaremos aportes de otras disciplinas (historia, sociología, etc.) para bordear algo de lo planteado en la primer parte de nuestra pregunta. Abordaremos la segunda parte de la misma, aquella que trata sobre lo singular, desde nuestra práctica clínica.

## Un poco de historia

En "*El Banquete*" de Platón podemos apreciar que la homosexualidad se insertaba de manera muy precisa en la trama social y que, según las condiciones en las que esta acontecía, era aprobada o reprobada. Pausanias en su discurso, diferencia aquellas relaciones entre hombres -pues a ello se refería la homosexualidad en Grecia- que eran reprochables y aquellas que no lo eran.

Tanto en Grecia como en Roma la homosexualidad en sí misma no fue objeto de consideración especial, sino que era tratada como a cualquier relación que incluyera a *Eros*, a lo *sensual*; se establecían pautas de acepta-

ción o no en torno al modo en el que estas eran llevadas adelante, es decir en los modos activo/ pasivo, amado/ amante, adulterio, etc. En relación este tema, Paul Veyne dice que “lo que merece explicación no es la tolerancia romana sino la intolerancia moderna”, y agrega que “había relaciones ilegítimas pero moralmente admitidas, a la manera del adulterio entre nosotros”. (Aries, P; Béjin, A. 2010, p. 44)

La homosexualidad no fue pues objeto de reproche o de consideración moral hasta que San Pablo enumerase los pecados; la relación homosexual entre hombres quedaba así incluida entre los pecados contra el cuerpo, junto con aquellos que implicasen al *placer* o al *erotismo* (entendido como todo aquello que demora la función reproductora). Como lo indica Phillip Aries (2010) desde entonces “hubo una moral sexual, hubo pecados contra el cuerpo debidos al uso o al abuso de las inclinaciones sexuales (...) la homosexualidad, difundida en el mundo helénico y considerada como normal, se convertía en un acto abominable y prohibido” (p. 51).

Se fue instalando así un nuevo *ideal* que era opuesto al uso, que establecía a la *sexualidad* como legítima solo dentro del matrimonio y elevaba la virginidad femenina y masculina al rango de ideal. Estas transformaciones de la sexualidad son anteriores al cristianismo y hacen a un pasaje desde una “bisexualidad de iniciativa (es decir, en la que el hombre reivindica su papel activo, lo contrario de la *mollities*!)” a una heterosexualidad de reproducción. (Aries, P; Béjin, A. 2010, p. 52)

A partir del siglo XVII, la diferenciación entre lo sexual y lo no sexual que hasta ese momento era clara, se volvió porosa confundiendo los campos. La amistad necesariamente se fue debilitando puesto que, desde ese momento, comenzó a tener una connotación homosexual.

La otra cara de la sexualidad, desde entonces difundida a todos los aspectos de la vida, fue su concentración, es decir, su separación de la procreación y del amor en sentido antiguo y la relevancia que fue adquiriendo el placer. De este modo la sexualidad quedó desligada de las contaminaciones que antes la acercaban a la amistad.

Se inició así la era en la que la sexualidad remite al entronizamiento del orgasmo, como plantea Aries (2010), el “mercado del orgasmo”.

Es así que la homosexualidad quedó en el lugar de representación de una suerte de “sexualidad en estado puro”, por su naturaleza ajena a la procreación, al margen de las tradiciones, de las instituciones, de los lazos sociales, “‘lo homo’ se ha convertido en uno de los personajes de la nueva comedia” contemporánea. (Aries, P; Béjin, A. 2010, p.79)

Aries (2010) considera que:

El desdibujamiento de la aparente diferencia de los sexos, entre los adolescentes ¿no es uno de los rasgos más originales de nuestra sociedad, sociedad unisex? Los roles son intercambiables: los del padre y de la madre, pero también el de las parejas sexuales (p. 79)

En los albores de la revolución industrial asistimos al nacimiento del sujeto de derecho, a la conformación de la familia moderna que implicó modificaciones de lo que

podemos llamar roles sociales: los hombres salen a trabajar, las mujeres cuidan de los hijos. Con la conceptualización del falo, Freud dio cuenta de la dinámica de estos roles, y ubicó que no es la anatomía aquello que los define, sino que serán dados por la posición que cada ser tome frente a la *castración*.

En la historia reciente se viene estableciendo la igualdad de derechos para hombres y mujeres. Ernesto Sinatra (2010) plantea que hoy las mujeres pueden acceder a los más altos cargos en el mundo laboral, esta situación produce que ellas ostenten *emblemas fálicos* en los que “la castración distribuye sus vestimentas”.

Según lo plantea María Eugenia Saavedra (2010):

El fenómeno llamado globalización (...) porta una impronta ideológica ligada al sostenimiento de lo “homo” pues el rechazo de la diferencia toma lugar en distintas versiones. Homogéneo, homosexual, lo denominado como “unisex”...podrían leerse, desde la perspectiva del psicoanálisis en extensión, como significantes del amo que condensan aquello que esclaviza los cuerpos. Esos significantes amo propician un goce que se sostiene en la desmentida o en el rechazo de las diferencias (p. 4-5)

Ahora bien, es necesario diferenciar los campos discursivos puesto que la igualdad de derechos para ambos sexos -discurso jurídico- no implica una paridad en el campo del *goce sexual* -discurso psicoanalítico-. Según lo plantea Sinatra (2010) no se trata de justicia distributiva dado que la repartición de los goces no es cuestión de derecho, sino que estos se rigen por una legalidad simbólica en la que las posiciones sexuales son dos, el *goce fálico* del lado macho y el *Otro goce*, sin nombre, ni medida fálica del lado femenino. Es preciso agregar que, aun contando con las identificaciones, el goce es singular de cada quien.

### **Una lectura posible**

Tanto para la niña como para el varón, el *ideal del yo* es de origen paterno - Lacan dirá, las *insignias del padre*- y constituye “lo que Freud llama la condición de ‘ser humano’ de cada cual. La otra parte, en las mujeres, es la que acepta erigirse en objeto de deseo para el Otro” (M. C. Laznik, 2005, p. 69); nos hallamos pues, ante una división que M. C. Laznik ubica entre “mujer y madre” y entre “éxito socio profesional y feminidad”.

Esta división permite a las mujeres, en el campo del deseo, sostener la *disimetría* necesaria que implica que el falo quede del lado masculino. En el ámbito socio profesional, y sin descontarse de lo *femenino*, la división posibilita a las mujeres ubicarse en un rol que requiera poner en juego *atributos fálicos* (saber, dinero, etc.)

Si las mujeres soportan la división entre lo femenino, no regulado por el goce fálico, y aquello que queda regulado por el ideal del yo; en el campo del hombre, el falo revisita otro lugar. Todo aquel que se inscriba como hombre, permanecerá bajo la *castración* y soportará su amenaza; el goce de los hombres es pues es todo-fálico.

Entonces, la relación al falo implica necesariamente una

pérdida, una *diferencia*, lo que intentamos articular es cómo en la época actual se tiende a igualar, a borrar las diferencias ineludibles para el advenimiento del sujeto.

Desde la antropología, la sociología y el discurso jurídico, se considera a la familia como unidad de origen de la sociedad. Freud y Lacan, la ubicaron como la base de la cultura, y dentro de la cual se despliega el *Complejo de Edipo* ligado al *Complejo de Castración*, como trama ineludible en la constitución de un *sujeto*. En palabras de Lacan “gobierna los procesos fundamentales del desarrollo psíquico, la organización de las emociones de acuerdo con tipos condicionados por el ambiente que constituye (...) De ese modo instaura una continuidad psíquica entre las generaciones”. (Lacan, 1938, p. 16) Es justamente allí, en la familia, donde tanto la *función materna* como la *función paterna* posibilitan o no que tome su lugar el *Nombre del Padre*, operador simbólico que hace no solo a la transmisión del interdicto o *prohibición del incesto*, sino que también abre el campo del *deseo* y del *goce*.

Lacan plantea que aquello que sostiene a la familia es “lo irreductible de una transmisión -perteneciente a un orden distinto al de la vida adecuada a la satisfacción de las necesidades - que es la de una constitución subjetiva, que implica la relación con un deseo que no sea anónimo” (Lacan, 1988, p. 56)

Esta transmisión acontece, según lo desarrollado por Freud, en el atravesamiento del Complejo de Edipo -Castración; la resolución de este Complejo abre la posibilidad de que tanto el niño como la niña, cada uno con sus vicisitudes, tomen su lugar en la cadena generacional, lo que necesariamente implica a la sexualidad.

Roudinesco (2003), menciona que Theodor Adorno, no estaba errado al presuponer:

El advenimiento de una sexualidad desexualizada - que conduciría al culto contemporáneo de la pornografía - ni sobre el devenir de un posible rechazo de las mujeres a la transmisión de la vida. En efecto, a lo largo de todo el proceso de revalorización familiarista, al que asistió hasta 1960, parece haberse ahondado una fractura irreversible, al menos en Occidente, entre el deseo de femineidad y el deseo de maternidad, el deseo de gozar y el deber de procrear.

En otras palabras, cuanto más disminuía la frustración sexual, más se normalizaba el divorcio y más se reducía la familia nuclear afectiva a una “díada conyugal”, recompuesta sin cesar. Se supuso entonces que la célula familiar, ya en ruinas, iba a extinguirse. (p. 157)

Quisiéramos destacar las reflexiones de Roudinesco (2003) en relación al lugar de la familia en la actualidad: Es evidente, sin embargo, que el principio mismo de la autoridad - y del *logos* separador - sobre el cual siempre se fundó la familia está hoy en crisis en el seno de la sociedad occidental. Por un lado, ese principio, por la afirmación majestuosa de su soberanía caduca, se opone a la realidad de un mundo unificado que borra las fronteras y condena al ser humano a la horizontalidad de

una economía de mercado cada vez más devastadora; pero, por otro, incita de manera incesante a restaurar, en la sociedad, la figura perdida de Dios padre en la forma de una tiranía. Enfrentada a ese doble movimiento, la familia se muestra ante el sujeto como la única capaz de asumir este conflicto y favorecer el surgimiento de un nuevo orden simbólico. (p. 214)

Por ello, ante el debilitamiento de los emblemas paternos, aquellos que posibilitan al lazo social, la familia aparece como lugar de “resistencia” que podrá lograrse si mantiene “como un principio fundamental el equilibrio entre lo uno y lo múltiple que todo sujeto necesita para construir su identidad. La familia venidera debe reinventarse una vez más” (Roudinesco, 2003 p. 214). Nos servimos de estos desarrollos para bordear aquellos modos en los que algo de la diferencia se anota, se pasa de una generación a la otra, resultando esta transmisión indispensable para el sostenimiento de la cultura.

Podemos decir entonces que a consecuencia de la igualación de los derechos para hombres y mujeres, nos encontramos frente a una “feminización del mundo” (Sinatra, 2010), que conlleva a un plano de *no diferencia*.

### **¿Qué lugar para lo singular?**

Hemos recorrido algunas significaciones ha tomado la homosexualidad través de la historia y la extensión global de la propuesta de *no diferencia* a la que asistimos en los tiempos actuales; cuestiones de las cuales el analista debe estar advertido.

Si consideramos que “lo homo” se propone como *significante amo*, en tanto tal promoverá identificaciones. Ahora bien, de lo que se tratará en el dispositivo psicoanalítico es de situar la *singularidad*, considerando estas -entre otras- *propuestas identificatorias* para que no resulte un *obstáculo* en nuestra *escucha*.

En nuestra práctica clínica, nos encontramos con diversas presentaciones de homosexualidad, de las cuales extraemos los siguientes recortes.

Juana, una mujer cercana a los 40 años, en un momento del tratamiento comienza a historizar una compleja trama de relaciones amorosas (una pareja homosexual entre dos partenaires hetero); a partir de allí, se comienza a ordenar una serie que da cuenta de cómo mantiene al Otro impotente. Podemos pensar que se trata de un caso de histeria en el cual, el “momento homosexual” es un modo más de castrar al Otro.

Ernesto Sinatra (2010), al hablar de las “nuevas patronas”, trabaja cuestiones de homosexualidad femenina en términos de “eludir el cuerpo de un hombre y así se sustraen de esa pequeña diferencia: el goce sexual que el pene puede procurarles” (p. 29).

En entrevistas con Ariadna, una joven en etapa pospuberal, se va dejando oír que su homosexualidad es el modo que ha encontrado para hacerse oír por una madre que no la escucha, a pesar de que “*grite o lllore, ella siempre hace lo que quiere*”. Sobre su sexualidad no tiene injerencia y, “*aunque no me deje salir, a mi me gusta*

### Lucrecia”

Ariadna habría encontrado en la homosexualidad un modo de sustraerse de la arbitrariedad con que su madre intenta disponer de sus hijos (repetidos cambios de escuela, rechazo de cualquier actividad en la que cada uno de ellos se interese). Si bien el padre suele disentir con estas decisiones, y hace a la madre responsable de los problemas de ellos, especialmente el de Ariadna, no opone mayor objeción a la hora de intervenir en una discusión o de poner en práctica lo que la madre dispone. Se trataría entonces de un intento de hacer oír la palabra, de anotar una diferencia, de sustraerse, a través de la homosexualidad, del lugar de objeto en que la madre la demanda.

En otros casos, nos encontramos con que la homosexualidad sostiene el goce materno en donde el hijo queda impedido de la salida exogámica.

A modo de conclusión, podemos decir que, en tanto que *el goce es singular*, cada quien hará su propio recorrido. Será pues con el dispositivo psicoanalítico que podremos decir algo de *cada uno* de los goces que en esta época se presentan.

Sin desconocer que en los tiempos actuales, las propuestas desde lo social tienden a la *homogeneidad*, el dispositivo psicoanalítico nos posibilita ir delineando cada *respuesta* singular: anotando cada vez una diferencia.

### NOTA

iAries nos enseña que la con el término *mollities* se refería al erotismo, es decir, “un conjunto de prácticas que demoran el coito, cuando no lo evitan, con el objetivo de gozar mejor y durante más tiempo: se trata exclusivamente del placer”. Si pensamos en los desarrollos Freudianos, podríamos acercar este término al de perversión.

### BIBLIOGRAFÍA

Aries, P; Béjin, A. (2010) Comunicación 35: Sexualidades occidentales. Buenos Aires: Nueva Visión.

Bauman, Z. (2007) Vida de consumo. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica

Bauman, Z. (2004) Ética posmoderna. Buenos Aires: Siglo XXI Editorial

Freud, S. (1914) Introducción del narcisismo. En Obras completas (Vol. XIV). Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2008.

Freud, S. (1921) Psicología de las masas y análisis del yo. En Obras Completas (Vol. XVIII). Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1987.

Freud, S. (1924) El sepultamiento del Complejo de Edipo. En Obras Completas (Vol. XIX). Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1993.

Freud, S. (1930 [1929]) El malestar en la cultura. En Obras Completas (Vol. XXI). Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2000.

Freud, S. (1933 [1932]) Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis, 33° conferencia. Sobre la sexualidad femenina. En Obras Completas (Vol. XXII). Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2008.

Lacan, J. (1938). La familia. Buenos Aires: Argonauta, 2003. (5ª ed.)

Lacan, J. (1988). Dos notas sobre el niño. En Intervenciones y textos 2. Buenos Aires: Manantial.

Laurent - Assoun, P. (2005). Lecciones psicoanalíticas sobre masculino y femenino. Buenos Aires: Nueva Visión, 2006.

Laznik, M.C. (2005). La menopausia, deseo inconcebible. Buenos Aires: Nueva Visión.

Platón El banquete. La Plata: Terramar, 2006

Mendel, G. (1970). La crisis de las generaciones. Barcelona: Ediciones Península, 1972.

Roudinesco, E (2003) La familia en desorden. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Saavedra, M. E. (2009) Problemáticas de la adolescencia en la actualidad. Trabajo presentado en IV Congreso Marplatense de Psicología “Ideales sociales, psicología y comunidad”. Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Psicología.

Sinatra, E. (2010). ¿Todo sobre las drogas? Buenos Aires: Grama Ediciones.